



Editorial

El procedimiento ante la fragilidad

Así como a Chile le ha ido mejor cuando está unido, también ha conseguido avances cuando se apega a los procesos y deja de lado la improvisación.

Hace 15 años, el 27 de febrero de 2010, el centro sur del país sufrió el embate de uno de los terremotos más destructivos de los que se tenga registro. Una magnitud de 8,8, desatada a las 3.34 de la mañana encontró a Chile en una situación delicada. Un total de 222.418 familias quedaron con sus viviendas dañadas o inutilizables. Se trata de una cifra que casi equivale a la población de Rancagua, pero repartida en seis regiones.

Además, iglesias, zonas típicas, caletas y aeropuertos quedaron destruidos, debido al sismo y posterior tsunami que azotó la costa entre las regiones de Valparaíso y La Araucanía. A una década y media de la tragedia, las inversiones realizadas por el Estado para la reconstrucción, superaron los US\$ 4 mil millones en reparaciones y edificaciones de obras nuevas. Debe reconocerse que el trabajo realizado fue enorme,

El megacorte eléctrico es un recuerdo de tantos riesgos y debilidades que enfrenta el país, ante lo cual solo cabe el análisis.

lo que permitió que la reconstrucción se hiciera en tiempo récord.

Por cierto, cada una de las víctimas y su recuerdo, deben ser un aliado para el futuro, en términos de que siempre debemos cuidar la vida, lo que se hace respetando los procedimientos y acciones en tal sentido.

Las cosas no pueden improvisarse, más cuando Chile está muy expuesto a todo tipo de desastres naturales, como sismos, tsunamis, incendios forestales, erupciones volcánicas y otros.

Si bien lo ocurrido el martes, con el megacorte eléctrico, no puede caer en el mismo saco, al no tratarse de un accidente natural, sí debiera reforzar la idea de que el país requiere poner énfasis en las discusiones importantes y en los procedimientos requeridos para evitar tragedias. La invención circunstancial no sirve, la palabrería y las amenazas, tampoco.

Debemos aprender de estos eventos y corregir. Es la única manera de aprender y mejorar.